P A L A E O H I S P A N I C A
revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua

2021 | I.S.S.N. 1578-5386
DOI: 10.36707/palaeohispanica.v21i0.439

En recuerdo de Javier de Hoz

In remembrance of Javier de Hoz

Eugenio R. Luján
Universidad Complutense de Madrid
erlujan@ucm.es

Autoridades, queridos colegas y amigos, quiero agradecer muy sinceramente la invitación a tomar la palabra en este acto de homenaje a Javier de Hoz en el segundo día de un Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas que por primera vez —y lo triste es que sabemos que será así ya para siempre— tenemos que celebrar sin su presencia. Es un momento duro, como duros están siendo todos los momentos en que tenemos que realizar por primera vez alguna actividad o acometer algún proyecto que habitualmente hemos hecho con él y para los que hemos podido contar con su guía y su magisterio. Ha sido doloroso tener que abordar la preparación del proyecto de investigación sobre temas de paleohispanística que, como venimos haciendo ya desde hace tantos años, realizamos de forma coordinada entre equipos de investigación de diferentes universidades y no poder tener a Javier. Él fue durante mucho tiempo el coordinador general de esos proyectos, pero cuando ya cedió el testigo de esa coordinación general al Prof. Joaquín Gorrochategui, había continuado participando de forma muy activa en esos proyectos dentro del equipo de investigación de la Universidad Complutense, algo que en esta última convocatoria ya no ha podido suceder. Triste ha sido también el momento de preparar la documentación del grupo de investigación "Textos epigráficos antiguos de la Península Ibérica y el Mediterráneo griego", como hablaba hace unos días con su actual directora, la Prof.ª Isabel Velázquez, y en el que por primera vez Javier no va a figurar entre sus integrantes, cuando él fue su fundador y director durante largos años y su más sólido pilar.

Quiero rendir este homenaje a Javier desde luego como discípulo suyo, ya que tuve la suerte de poder iniciar con él mi formación en lenguas paleohispánicas allá a comienzos de los años 90 del siglo pasado, cuando regresó a la Universidad Complutense de Madrid y ofreció un curso de introducción a las lenguas paleohispánicas abierto a todos los estudiantes interesados, lo que introdujo en la Facultad de Filología y, en general, en toda la Universidad Complutense unos estudios de los que hasta ese momento no había ningún tipo de oferta. Pero en este homenaje también debo referirme a él en virtud de mi cargo actual de decano de esa Facultad de Filología de la Universidad Complutense, en la que él se formó y en la que se doctoró bajo el magisterio del Prof. Francisco Rodríguez Adrados, a la que regresó ya como catedrático y con la que ha seguido estando vinculado ininterrumpidamente incluso tras su jubilación, en su condición de profesor emérito, un nombramiento que tuvo a bien aceptar y con el que la Facultad y la Universidad quisieron reconocer la excelencia de su trayectoria y la importancia de que ese lazo se mantuviera y permitiera a los estudiantes seguir aprovechando su mucha sabiduría y sus muchas ganas de compartirla y ponerla al servicio de los demás. Javier ha seguido haciendo esto hasta el final, participando, por ejemplo, en actividades como las presentaciones anuales de las investigaciones de los doctorandos del Departamento, a las que asistía asiduamente y en las cuales orientaba y aconsejaba a los estudiantes sobre los temas en los que trabajan para la elaboración de sus tesis doctorales, en un momento tan crucial de su formación inicial como investigadores. Javier ha sido un embajador magnífico de la Facultad y de la Universidad, pues, al revés de lo que a veces es el caso, al unir su nombre al de la Universidad Complutense ha sido él quien ha contribuido sin lugar a dudas a aumentar el prestigio de la institución.

Junto con el Prof. Juan Luis García Alonso tuve el honor de coordinar el volumen de homenaje que un grupo de destacados investigadores nacionales e internacionales tuvieron a bien brindar a Javier con motivo de su jubilación y en el que quedó plasmado el reconocimiento de la comunidad científica a sus contribuciones científicas y a su trayectoria académica.[1] Y también preparamos un perfil bibliográfico y una bibliografía temática para el volumen que con el mismo motivo le dedicó la revista *Palaeohispanica*,[2] por lo que no

1 Eugenio R. Luján – J. L. García Alonso (eds.), *A Greek Man in the Iberian Street. Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz*, Innsbruck, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, 2011

2 E. R. Luján – J. L. García Alonso, "Perfil biográfico y bibliografía temática de Javier de Hoz", en F. Beltrán *et alii* (eds.), *Serta Palaeohispanica in Honorem Javier de Hoz* (= *Palaeohispanica* 10), Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2010, pp.17-37.

pretendo volver a trazar aquí una biografía ni presentar una recopilación bibliográfica, la cual, además, sería innecesaria ante una audiencia que conoce muy bien su brillante trayectoria y todas sus aportaciones en el campo de las lenguas paleohispánicas y temas conexos y sin las cuales la historia de la disciplina no sería igual.

De hecho, estos coloquios mismos, del que ahora celebramos la décimo tercera edición no habrían existido sin aquel impulso inicial en el que él tuvo un papel clave, pues es sabido que, junto con los profesores Francisco Jordá y Luis Michelena, Javier de Hoz fue uno de los organizadores del primer coloquio en la Universidad de Salamanca en el año 1974 y editor de sus actas. Hemos perdido, por tanto, al último que nos quedaba de aquellos fundadores de unos coloquios que a lo largo de su historia se han revelado totalmente necesarios para profundizar y consolidar los avances en unas disciplinas que, aunque deberían ser centrales para los estudios sobre el Mundo Antiguo en la Península Ibérica, no habían recibido, de hecho, toda la atención que merecían. Sin duda los coloquios han sido también una pieza clave para poner en relación a historiadores, arqueólogos y filólogos con interés por comprender ese mundo tan interesante que representa la Península Ibérica en la Antigüedad y han contribuido en sus ya más de cuarenta años de andadura a que la Paleohispanística se consolide como un ámbito de investigación propio, reconocido internacionalmente y con unas metodologías de estudio y de trabajo que el propio Javier de Hoz ha trazado con sabiduría en el primer capítulo del volumen *Palaeohispanic Languages & Epigraphies*, publicado por Oxford University Press, de reciente aparición y que también va a presentarse esta misma tarde.

El trabajo de Javier de Hoz, titulado "Method and methods: studying Palaeohispanic languages as a discipline", ha aparecido ya póstumo junto con otra contribución en el mismo volumen dedicada a la situación lingüística en el territorio de Andalucía en la Antigüedad, en la que presenta las fuentes y los conocimientos posibles en el estado actual de la investigación acerca de un territorio complejo, tanto por la escasez de documentación como por la propia dificultad del objeto de estudio.[3] Estos trabajos son muestra de que era fácil hacer la profecía que Juan Luis García Alonso y yo mismo aventurába-

3 Javier de Hoz, "1. Method and methods: studying Palaeohispanic languages as a discipline", pp. 1-24, y "6. The linguistic situation in the territory of Andalusia", pp. 138-159, en Alejandro G. Sinner y Javier Velaza (eds.), *Palaeohispanic Languages and Epigraphies*, Oxford, Oxford University Press, 2019.

mos en aquella semblanza que, tras la carta que dirigía Jürgen Untermann a Javier de Hoz como homenaje académico y personal, abría el volumen 10 de la revista *Palaeohispanica*, que, como señalábamos antes, fue dedicado a Javier. Manifestábamos allí nuestro convencimiento de que su jubilación no supodría el cese de su dedicación al trabajo científico y a la Academia, sino todo lo contrario, que iba a ser un punto y seguido en su recorrido científico y académico y que la liberación de la carga burocrática y de gestión académica que supone en la actualidad el desempeño de un puesto de profesor universitario le iba a dejar con más tiempo aún para la investigación y la publicación de sus trabajos. Y en los ocho años transcurridos desde entonces efectivamente así ha sido. Durante este tiempo el número de artículos y capítulos en volúmenes colectivos que ha publicado Javier de Hoz, especialmente en el terreno de las lenguas paleohispánicas, ha crecido casi exponencialmente.

Entre ellos ocupa un lugar preeminente su *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*, una obra que en realidad plasma los resultados de toda una vida de investigación, reflexión, estudio atento de la documentación y de la bibliografía publicada y de maduración sosegada de las ideas sobre cuestiones no siempre sencillas. Los dos primeros volúmenes aparecieron en los años 2010 y 2011 e incluyen una introducción general y el estudio exhaustivo de la documentación correspondiente a la época prerromana.[4] Javier no pudo completar el volumen tercero de la obra, pero, afortunadamente, sí que ha dejado redactada su mayor parte. En este tercer volumen, además de ocuparse de la romanización y de la epigrafía ibérica de época romana, estudia en detalle la epigrafía y la lengua celtibéricas, por lo que será sin duda una obra de referencia en este terreno, como lo han sido ya desde el momento mismo de su publicación los dos volúmenes aparecidos. Las personas con las que el propio Javier había contado para auxiliarle en los trabajos de elaboración del volumen tercero, el Prof. Francisco Burillo y yo mismo, hemos asumido con responsabilidad y entusiasmo la tarea de prepararla para su publicación y que de esa forma las ideas de Javier puedan ser conocidas por todos aquellos que se interesan por estos temas.

Tampoco ha podido ver completado totalmente otro de los grandes proyectos que puso en marcha y que se ha revelado crucial para el desarrollo de la investigación en la epigrafía y las lenguas paleohispánicas y la difusión de ese conocimiento, tanto entre los especialistas de disciplinas lingüísticas,

4 Javier de Hoz, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*, vols. I y II, Madrid, C.S.I.C., 2020 y 2021.

históricas y arqueológicas conexas como entre el público general. El Banco de Datos Hesperia,[5] que es ya una realidad, nació gracias a la visión de Javier de Hoz de que en un terreno como el de las lenguas paleohispánicas, en el que los nuevos hallazgos son continuos y en el que, además, hay constantes revisiones de lectura y de interpretación de los textos, los *corpora* en papel no desplegaban ya todo el potencial que los medios digitales sí podían desarrollar. Bien entrados ya en el siglo XXI como estamos, tal idea parece normal, pero no lo era en los años 90 del siglo pasado, que fue cuando arrancó el proyecto. Javier de Hoz estaba así, como en tantas otras ocasiones, a la vanguardia y sembrando con tiempo las semillas de una hermosa y gigantesca planta que aún hoy sigue creciendo y germinando y que en su formato electrónico será siempre susceptible de *aggiornamento* y continua actualización.

No puedo acabar esta breve intervención sin mencionar algunas de las muchas cualidades personales de Javier de Hoz. He hecho referencia a ellas en otras ocasiones y también lo haré aquí, ante un público especialmente conocedor de que mis palabras no son retórica, sino la expresión de lo que muchos de los presentes han podido constatar en su trato directo con él. En primer lugar, quiero destacar su capacidad de aunar personas y crear equipos y grupos de trabajo para poder acometer tareas que de otro modo serían inabarcables, como lo muestra, por referirme solo a un ejemplo, la implicación en el Banco de Datos Hesperia de prácticamente toda la comunidad de estudiosos de la epigrafía y las lenguas paleohispánicas y también de investigadores de diferentes disciplinas. De su rigor académico y capacidad formativa podemos dar fe quienes hemos tenido la suerte de iniciar con él nuestra andadura en la investigación. Recordaba Edward Said en un artículo titulado "El humanismo como resistencia" que Erich Auerbach decía que la palabra "filología" sugería a los jóvenes "algo muy antiguo y mohoso" cuando, en realidad, la Filología es "la más esencial de las artes interpretativas". Y quienes hemos tenido la suerte de formarnos con Javier como filólogos hemos podido conocer gracias a él y a su forma de trabajar todo ese potencial.

Llevamos ya todo este año echando de menos a Javier, en lo académico y también en lo personal, pero su investigación pervive en la forja de la Paleohispanística actual y él sigue vivo en quien hemos tenido la suerte de compartir con él una parte de nuestro viaje vital.

5 http://hesperia.ucm.es/